

(Env: CULTURALES) 441 348

TRIBUNAL DEL HONOR

Recibimos la consulta sobre el origen del drama "El tribunal del honor", una de las piezas más célebres no sólo del teatro chileno en el siglo pasado sino que de todo el teatro hispanoamericano y gran suceso en los escenarios de Madrid.

Su autor fue Daniel Caldera del Villar, uno de los poetas y dramaturgos sanfelipeños más destacados del siglo. Nació en San Felipe el 24 de octubre de 1852 y perteneció a una distinguida familia sanfelipeña, entre los que figuran héroes, tribunos y políticos.

Tenía sólo diecinueve años cuando Daniel Caldera del Villar escribió "El último Ramses" y "El tribunal del honor" el que se estrenó en el Teatro Variedades de Santiago el 10 de agosto de 1877. Las crónicas de la época destacaron el estreno como un gran suceso. La platea y los palcos estaban repletos. Estaba presente el autor, que a la sazón tenía 22 años y que fue llamado al escenario al concluir el primer acto recibiendo como obsequio una lira de plata. Nuevamente fue llamado al final del segundo acto y fue regalado con un tintero de metal de roca y cuando terminó el tercer y último acto fue llamado seis veces al escenario con verdadero delirio y una comisión de poetas y escritores le entregó al joven sanfelipeño un diploma lleno de firmas que decía: A Daniel Caldera del

Villar, autor de "El tribunal del honor", sus amigos y admiradores".

En enero de 1878 la obra fue presentada en el viejo Teatro Municipal de San Felipe, pero la crítica de esa época dijo que la compañía de actores la obra la había despedazado.

El argumento de "El tribunal del honor" está inspirado en un hecho de sangre que ocurrió en la propia Intendencia de Aconcagua. La obra conserva los personajes de la época en que el intendente era don Juan Martínez. Por celos éste al final mata a su esposa.

Toda la obra teatral de Caldera fue incorporada a

las compañías de teatro. Todavía "El tribunal del honor" es del repertorio de los teatros universitarios y considerada como una pieza clásica de nuestro teatro. También Caldera del Villar fue un inspirado poeta y periodista. Su obra se escribió en los diarios y magazines de su época en San Felipe y Santiago como "La Estrella del Progreso", "La Semana" y el semanario sanfelipeño "El Comercio", el diario "El Censor" y en Iquique en el "Taparacá" y "La Patria". Murió en el puerto nortino en 1892, en donde residía desde hacía años y en donde fue secretario del general Manuel Baquedano. A su muerte el dramaturgo sanfelipeño tenía 40 años de edad.

La Estrella, ed. Valle de Aconcagua, 25-11-1985 p. 8.

40239